

Suele perderse á veces el fruto de una señalada victoria; ó porque el vencedor demasíadamente confiado en sus propias fuerzas desestima y menosprecia las del enemigo; ó porque embelesado en el aplauso de la muchedumbre, y adormecido en el regazo del deleyte no acaba lo que gloriosamente comenzó. Sucedióle esto á Anibal en Capua, y á otros Generales que pudieramos acotar en apoyo de esta opinion, sino fuese de suyo tan manifiesta.

Lo contrario acontece quando aprovechándose un ejército del terror que ha infundido en el enemigo, le persigue incesantemente hasta inutilizar sus fuerzas, y aun si es posible hasta anonadarle. Porque á la verdad, en la guerra como en los demás trances de la vida humana, hay ciertas coyunturas favorables que se presentan sola una vez, y su malogro suele acarrear daños irreparables, mayormente quando se trata de salvar á la patria de una tiranía extranjera. En una contienda de esta naturaleza, como que es la mas importante y justa de todas, debe emplearse todo el esmero, valor y ahinco, de que es capaz un Estado: los sacrificios deben ser grandes como la empresa: los hechos heroicos, y el guerrero que en ellos no manifieste la magnanimidad propia del patriotismo, cuentese entre los ciudadanos débiles, humildes y abatidos.

¿Por ventura merecerá la honra y prez debido á los valientes el tímido, el pusilánime, el que escuda su cobardia con la prudencia? Necesaria es esta, sí, para las deliberaciones, para contenerse en los débiles límites, sin tocar en la raya de la temeridad; pero quando la patria peligra, quando el enemigo flaquea, quando no hay mas recurso que vencer, ó arrastrar la cadena de la servidumbre, ¿quién será el que no desée ardientemente correr al combate? ¿Quién el que ose entorpecer el denuedo intrépido de los patriotas, ó amortiguar el fuego que arde en sus leales pechos? Valor y actividad: esto es lo que ha de salvarnos: ahora que el inquieto y revoltoso tirano se muestra tan activo en negociar con las Potencias del Norte, redoblemos nuestra diligencia para arrojar mas allá de los Pirineos á sus feroces legiones: no demos lugar á que se refuerzen en esas desdichadas provincias devastadas y oprimidas tanto tiempo baco. Actividad: ésta es la